

LA MIGRACIÓN LABORAL ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS: INNOVACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIONES*

Jorge A. Bustamante

*El Colegio de la Frontera Norte, México
y Universidad de Notre Dame, EE.UU.*

RESUMEN

Se realiza una exposición crítica de las diferentes visiones que existen sobre la migración entre México y los Estados Unidos en ambos lados de la frontera. La investigación realizada pretende ayudar a los esfuerzos de desmitificación de las concepciones negativas y reduccionistas del fenómeno migratorio, sin lo cual será muy difícil lograr aproximaciones de política compartidas y de mutuo beneficio para los dos países. Se muestra la naturaleza circular de gran parte de los flujos migratorios y se discuten los factores de oferta y de demanda de este mercado de trabajo internacional, así como el importante papel que juega la asimetría de poder entre los demandantes y oferentes de trabajo. Se enfatiza la necesidad de desarrollar esfuerzos bilaterales de investigación y propuestas de política en esta área.

(MIGRACIÓN LABORAL)

(MIGRACIÓN FRONTERIZA)

(MIGRACIÓN INTERNACIONAL)

(MIGRACIÓN CIRCULAR)

* Documento preparado para la Conferencia General de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Beijing, China, 11 a 17 de octubre de 1997.

MEXICO-UNITED STATES LABOR MIGRATION: SOME THEORETICAL AND METHODOLOGICAL INNOVATIONS AND RESEARCH FINDINGS

SUMMARY

A critical exposition of the different views regarding migration between Mexico and the United States that exist on both sides of the border is presented. The research reported aims to help in demythifying negative and reductionist conceptions of the migratory phenomenon, without which it will be very difficult to attain shared policy approaches of mutual benefit for the two countries involved. The circular nature of a large part of migratory flows are shown, and supply and demand factors are discussed in conjunction with the role played by the asymmetry of power between those who supply and those who demand labor. The need to develop bilateral research and policy analysis efforts is emphasized.

(LABOUR MIGRATION)
(INTERNATIONAL MIGRATION)

(FRONTIER MIGRATION)
(CIRCULAR MIGRATION)

INTRODUCCIÓN

Las migraciones entre México y los Estados Unidos de América tienen su principal asociación en la vecindad geográfica de los dos países. Hubo una época en que la preocupación por los inmigrantes indocumentados tenía su centro en Ciudad de México, a causa del creciente número de ciudadanos estadounidenses que cruzaban la frontera con México, carente de vigilancia, para ingresar —sin la autorización del gobierno mexicano— a los Estados de Texas, California, Colorado y Nuevo México. Ese flujo ilegal fue uno de los motivos de la guerra entre ambos países, en la que México perdió territorios que representaban la mitad de su extensión. Aún no se había secado la tinta del tratado Guadalupe-Hidalgo (1848) cuando comenzaron a incrementarse las migraciones en sentido opuesto. En las primeras décadas del siglo XX, el Congreso de los Estados Unidos financió la labor de agresivos agentes que se dedicaban a contratar ingentes cantidades de trabajadores mexicanos para que emigraran a los Estados Unidos. Con ello se buscaba la expansión económica del sudoeste estadounidense. Los ya citados agentes contrataban mano de obra mexicana y actuaban incesantemente en los Estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán en procura de atraer a los trabajadores mexicanos para desempeñarse en faenas tales como la extensión de los ferrocarriles, la explotación de las minas y la apertura de nuevas tierras a la agricultura en los Estados de California, Nuevo México, Colorado y Texas. Estas actividades de contratación —financiadas por el Congreso de los Estados Unidos— dieron origen a redes de trabajadores migrantes mexicanos que explican, incluso en la actualidad, el predominio de un pequeño número de entidades federativas mexicanas como lugares de origen de la casi totalidad de inmigrantes involucrados en la continua demanda de mano de obra mexicana en los Estados Unidos, y que dan pie a la existencia de un mercado laboral internacional de facto entre ambos países.

Este mercado laboral no es reconocido como tal en los dos países. La migración internacional desde México hacia los Estados Unidos tiene distintas versiones según el lado de la frontera desde el cual se observa y evalúa el fenómeno. Es difícil desmitificar la migración entre ambas naciones, y explicar lo que representa para cada una de ellas, especialmente en el

caso de la migración indocumentada. A causa de las visiones contrapuestas que impregnan los valores y las percepciones de las personas en ambos países, se piensa que es indispensable hacer esfuerzos para lograr la desmitificación del fenómeno, si es que ambos países realmente intentan alcanzar la integración económica planteada en el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, México y los Estados Unidos (TLCNA o NAFTA).

El punto de vista predominante en México es que la migración hacia los Estados Unidos corresponde básicamente a un fenómeno económico, a un problema laboral, del cual este último país obtiene los beneficios, puesto que los migrantes mexicanos asumen aquellas tareas que los trabajadores locales no están dispuestos a realizar. De ello cabría establecer que los migrantes desempeñan una actividad que es tan legítima como las utilidades que consiguen sus empleadores estadounidenses.

En contraste, el punto de vista predominante en los Estados Unidos es que esos mismos inmigrantes son en su mayoría delincuentes que transportan drogas desde México o individuos que ingresan al país para mantenerse recurriendo a los programas de asistencia pública, o para ocupar puestos que legítimamente corresponden a los ciudadanos estadounidenses. Se tiene la percepción de que los trabajadores nacionales se ven empujados a un desempleo forzado por el flujo de trabajadores mexicanos que vienen a robarles sus puestos de trabajo.

En México, estas mismas personas son llamadas "trabajadores migrantes" y tienen una imagen tan favorable que sus familiares se muestran abiertamente orgullosos de sus logros. En los Estados Unidos, en cambio, son calificados de "extranjeros ilegales" y su imagen es sumamente negativa, casi como la de una plaga del exterior que invade el país y que convierte a sus ciudadanos en víctimas. Dado que ambos puntos de vista son radicalmente opuestos, el fenómeno migratorio evoca también percepciones opuestas en cuanto a la forma en que el conjunto de problemas de migración se interpone en la relación entre los dos países. La visión que México tiene de los problemas asociados con los trabajadores migrantes abarca aspectos como la violación de sus derechos, tanto humanos como laborales; siendo así, el gobierno procura alcanzar un acuerdo bilateral que permita eliminar los abusos. El punto de vista de los Estados Unidos, en cambio, es que el problema principal relacionado con los "extranjeros ilegales" es su violación de la ley de inmigración del país, por lo que el gobierno busca una solución en la forma de una ley contra la delincuencia, que forme parte de su legislación interna.

Es prácticamente imposible que los dos planteamientos, ambos sustentados por las respectivas sociedades civiles, sean correctos. Uno de ellos no corresponde a la realidad de la migración. El otro punto de vista tiene más de mito que de verdad, y es muy posible que ninguno de ellos recoja toda la gama de casos, lo que hace imperativo un proceso de desmitificación del fenómeno de la migración como condición necesaria para que ambos países se aproximen en el contexto de las relaciones bilaterales

y hallen la forma de actuar conjuntamente para abordar los efectos de este problema común.

Esa desmitificación debe comenzar con una investigación científica que contribuya a la elaboración de un diagnóstico de los costos y beneficios que causa —a ambos países— la migración de mano de obra desde México a los Estados Unidos. El resultado de este diagnóstico debiera contribuir a una toma de conciencia acerca de la realidad de la migración y también a estimular un consenso en cuanto a la necesidad de eliminar la migración indocumentada mediante un proceso de negociaciones bilaterales que deberían resultar en acuerdos conjuntos oficiales sobre la migración laboral.

Para que el proceso de desmitificación tenga éxito en ambos países, son de esencial importancia los esfuerzos de instituciones de investigación de reputación tanto en México como en los Estados Unidos, y cuyo peso en el ámbito científico internacional contribuya a dar crédito a sus conclusiones, aun cuando ellas discrepan de las posiciones que predominan en el gobierno y la sociedad civil de las dos naciones.

En este documento se pretende crear en los círculos científicos de México y los Estados Unidos la convicción de que una gestión bilateral desmitificadora del problema de los inmigrantes indocumentados que pasan de México a los Estados Unidos es una medida inicial y necesaria, y que ésta puede marcar el inicio de un proceso de racionalización que elimine la migración como obstáculo en sus relaciones. La complejidad de la tarea que supone abordar y resolver el problema de la migración en un contexto de relaciones bilaterales es tan enorme como la brecha que hay entre las características reales de la migración y las percibidas en forma generalizada.

DEFINICIÓN DE LA MIGRACIÓN INDOCUMENTADA DESDE MÉXICO

La migración indocumentada desde México hacia los Estados Unidos es percibida como un proceso de interacción social entre nacionales de ambos países, ya sea cuando se desplazan a través de la frontera o cuando trabajan en un país distinto al de su origen. El significado básico de estas interacciones corresponde a un mercado en que la demanda de mano de obra desde los Estados Unidos es tan real como la oferta desde México.

- Los elementos básicos de esta definición son los siguientes conceptos:
- a) procesos de interacción social a través de fronteras internacionales, y
 - b) la asimetría del poder.

Estos dos conceptos pueden ser aplicados desde un extremo al otro del continuo que va desde el nivel micro al nivel macro del análisis, es de-

cir, del nivel micro de la interacción social entre un trabajador migrante y su empleador hasta el nivel macro de la interacción entre las economías nacionales o los gobiernos o las culturas, siempre que sean pertinentes para dar forma a las condiciones del mercado laboral internacional en que se encuentra inserto el trabajador migrante indocumentado.

Estos conceptos básicos permiten que el análisis aborde aspectos diferentes de las características de la interacción social del inmigrante indocumentado, como: *a)* la situación geográfica de los actores o factores a cada lado de la frontera, *b)* la situación estructural de los actores o factores relacionados con el mercado laboral internacional entre los dos países, *c)* la identificación de los procesos externos de interacción que caracterizan tanto a la demanda como a la oferta en el país respectivo, donde interactúan el mercado laboral interno con esos perfiles externos.

Esta caracterización de los inmigrantes mexicanos indocumentados no es compartida por los gobiernos ni tampoco por la mayoría de la población de los dos países. En los Estados Unidos la presencia esos indocumentados se considera preponderantemente una calamidad exógena y un fenómeno de índole delictual y, por lo tanto, un problema de orden legal que exige una solución de tipo policial.

En el caso de México, esa misma gente —que hace esas mismas cosas— (inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos) son percibidos como personas que van al país vecino en busca de trabajo, a ganarse la vida en labores que los ciudadanos estadounidenses no están dispuestos a hacer. En pocas palabras, se piensa que los inmigrantes indocumentados hacen algo que tiene la misma legitimidad que los beneficios recibidos por quienes los contratan en los Estados Unidos.

El marcado contraste entre las percepciones y puntos de vista sustentados en México y los Estados Unidos con respecto a la migración indocumentada entre ambos países no obedece a una falta de información adecuada sino más bien al contraste entre los intereses nacionales respectivos, en este caso asociados con la asimetría de poder que caracteriza las relaciones entre México y los Estados Unidos.

LA MIGRACIÓN CIRCULAR ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS

Es bien sabido que gran parte de los trabajadores que componen los flujos inmigratorios hacia los Estados Unidos vuelven a su país de origen. En el caso de la migración desde México —que ha persistido por más de cien años— no sólo ha existido un flujo de retorno sino que además incluye a la mayoría de los trabajadores migrantes, que vuelven a su país luego de una “carrera” migratoria que implica alternar estadías entre las zonas que los acogen y sus comunidades originales. Esa “carrera” migratoria puede continuar varios años, pero es muy habitual que termine con el regreso

definitivo de un trabajador ya envejecido. Naturalmente, no es así en todos los casos, pues una proporción cada vez mayor decide quedarse en los Estados Unidos. Es posible que tanto la decisión de quedarse como la de regresar estén mediatizadas por la intensidad de la interacción entre la localidad de origen y la receptora y parece depender del número de familiares que ese inmigrante tiene en los Estados Unidos. Es decir, mientras menos familiares tenga un trabajador allí, mayor es la probabilidad de que vuelva definitivamente a su patria natal.

Datos provenientes de dos fuentes independientes (La Encuesta Nacional de Migración Fronteriza a los Estados Unidos-EMIF y el Proyecto Cañón Zapata, que se analizarán posteriormente) respaldan estas hipótesis y muestran un proceso de migración circular desde México hacia los Estados Unidos que está claramente relacionado con su proximidad geográfica. Se entiende por migración circular el proceso de alternancia de estadías en México (su residencia familiar) y en los Estados Unidos (su lugar de trabajo), por más de seis meses, hasta que la edad, el éxito o el fracaso le lleven a establecer permanentemente la residencia de su familia en alguno de esos dos lugares.

El concepto de migración circular tiene implicaciones metodológicas y teóricas. En el primer caso, al menos por dos razones: *a)* las estadías en los Estados Unidos podrían ser cada vez más largas, las visitas a México cada vez más cortas y las primeras convertirse en permanentes como resultado de la reunificación familiar, con el consecuente aumento del volumen del flujo migratorio, dando la impresión de un incremento de la inmigración a los Estados Unidos, cuando de hecho lo que se ve es un aumento de la intensidad del movimiento circular, incluidos los ciudadanos mexicanos que podrían haberse trasladado en forma permanente a los Estados Unidos. Por otra parte, *b)* si se la mide como corresponde, la migración circular podría transformarse en un indicador de la intensidad de las interacciones entre las “condiciones estructurales” y los “factores” ubicados a ambos lados de la frontera, que están vinculados con el fenómeno de la migración internacional entre los dos países.

En el segundo caso, el concepto tiene implicaciones teóricas al menos por dos razones: *a)* la definición de un trabajador migrante no debe ya depender de su ubicación geográfica sino más bien de su participación en un mercado laboral internacional. Las definiciones tradicionales de un inmigrante incluyen la condición de cruzar una frontera geográfica por un período determinado. El concepto de migración circular debe hacerse funcional a partir del supuesto teórico de que un trabajador migrante es una persona que ya no es un residente permanente de su lugar de origen debido a una decisión que entraña ingresar a un mercado laboral internacional respondiendo a una demanda de mano de obra en otro país. Ello significa que un trabajador migrante adquiere la calidad de tal desde el momento en que abandona su hogar con la intención de buscar empleo en otro país. La otra razón es que *b)* como consecuencia

Cuadro 1

DISTRIBUCIÓN POR LUGAR DE ORIGEN DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES INDOCUMENTADOS
SEGUN CIUDAD DE CRUCE DE LA FRONTERA

TIJUANA	%	MEXICALI	%	JUÁREZ	%	LAREDO	%	MATAMOROS	%
MICHOACÁN	13.4	SINALOA	13.3	CHIHUAHUA	33.0	NUEVO LEÓN	17.5	TAMAULIPAS	37.1
JALISCO	12.4	JALISCO	9.1	DURANGO	17.0	GUANAJATO	16.6	NUEVO LEÓN	9.5
EE.UU.	10.6	MICHOACÁN	8.8	COAHUILA	15.1	SAN LUIS P.	11.3	MEXICO	9.5
D.F.	7.5	SONORA	8.3	ZACATECAS	10.6	COAHUILA	9.6	SAN LUIS P.	7.8
OAXACA	6.1	EE.UU.	7.2	D.F.	5.2	D.F.	9.1	JALISCO	6.5
GUANAJATO	6.0	GUANAJATO	7.0	GUANAJATO	2.9	ZACATECAS	5.1	VERACRUZ	6.3
SINALOA	5.6	NAYARIT	5.0	AGUASCALIENTES	2.0	MEXICO	5.0	MICHOACÁN	4.9
GUERRERO	5.5	D.F.	4.1	MÉXICO	1.4	VERACRUZ	3.1	CENTRO AMÉRICA	4.0
PUEBLA	4.5	OAXACA	3.9	JALISCO	1.4	MICHOACÁN	2.8	D.F.	2.4
MORELOS	4.2	ZACATECAS	3.0	PUEBLA	1.2	JALISCO	2.7	GUERRERO	1.7
MEXICO	3.6	GUERRERO	2.5	EE.UU.	1.2	QUERÉTARO	2.5	GUANAJATO	1.6
ZACATECAS	3.5	MÉXICO	2.5	MICHOACÁN	1.1	CENTRO AMÉRICA	2.1	HIDALGO	1.4
NAYARIT	3.2	VERACRUZ	2.2	VERACRUZ	0.8	TAMAULIPAS	2.0	QUERÉTARO	1.3
SONORA	2.0	CHIHUAHUA	2.1	SAN LUIS P.	0.8	DURANGO	1.6	ZACATECAS	0.6
COLIMA	1.6	PUEBLA	2.0	NUEVO LEÓN	0.7	GUERRERO	1.4	OAXACA	0.6
HIDALGO	1.3	B. CALIFORNIA	1.8	HIDALGO	0.7	HIDALGO	1.0	AGUAS CALIENTES	0.6
B. CALIFORNIA	1.1	CHIAPAS	1.8	SONORA	0.7	PUEBLA	1.0	CHIAPAS	0.6
QUERÉTARO	1.0	HIDALGO	1.6	SINALOA	0.7	CHIHUAHUA	1.0	TLAXCALA	0.5
VERACRUZ	0.8	DURANGO	1.5	QUERÉTARO	0.6	AGUAS CALIENTES	0.9	PUEBLA	0.5
OTROS	4.6	OTROS	12.7	OTROS	2.7	OTROS	3.9	OTROS	2.8

Fuente: Proyecto Cañón Zapala. Encuesta continua del flujo de migrantes mexicanos indocumentados al cruzar la frontera mexicano-estadounidenses por las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros, basada en cuestionarios individuales administrados a una muestra aleatoria los días viernes, sábado y domingo de cada semana desde septiembre de 1987 a junio de 1996.

de lo expuesto, una estimación del número de trabajadores migrantes internacionales debe comenzar cuando se incorporan al ciclo migratorio, independientemente de si esa persona ha cruzado o no una frontera internacional. El ciclo migratorio incluye el espacio geográfico entre la última residencia permanente y el lugar del destino migratorio, que puede ir desde el destino inicialmente propuesto hasta el que efectivamente llega. La selección que el analista haga del tipo de destino migratorio dependerá del alcance del análisis. En nuestro caso, la implicación importante es que en la enumeración de los trabajadores migrantes internacionales debe incluirse a todas las personas que están en el ciclo migratorio internacional, hayan o no dejado su país de origen o alcanzado el país de destino.

El cuadro 1 muestra las entidades federativas mexicanas con la proporción más alta de trabajadores migrantes indocumentados, según lo determinaron nuestros entrevistadores en los últimos cinco años.

Es digno de mención el surgimiento de los Estados Unidos como "lugar de residencia" en la lista de quienes cruzaron por las ciudades de Tijuana, donde representaban el 7,1% del total, por Mexicali (2,2%) y Ciudad Juárez (1,6%). Se incluyó a los Estados Unidos en el cuadro 1 ya que la pregunta se refería al "estado de residencia" del inmigrante. Hubo personas entrevistadas que indicaron que ya no vivían en México y tenían residencia permanente en los Estados Unidos, lo que sugiere una situación paradójica cuando un inmigrante indocumentado declara no tener un lugar de residencia en su país de origen, y refuerza la necesidad del concepto de "migración circular", donde el supuesto es que, para conocer los costos y beneficios reales de la migración internacional para los países de origen y de destino, debe conocerse el número de personas que se hallan en el "ciclo migratorio". La aplicación funcional de este concepto ayudará a una mejor comprensión de las relaciones entre los costos y beneficios de la migración internacional en lo que respecta a los dos países, pues se tendrá en cuenta dónde y cuándo se sufragan los costos para la reposición de la fuerza laboral migratoria. En otras palabras, y en el contexto teórico de la migración circular internacional, se podría decir: *a)* que existe circularidad entre una economía de origen y una economía de destino que interactúan por medio de la migración; *b)* si se entiende al trabajador migrante como "capital humano"¹ que debe reponerse, su reposición implica un costo para la economía de origen y un beneficio neto para la economía de destino, donde tal capital humano genera riqueza; por lo tanto, *c)* la economía de origen subvenciona a la de destino, y dicha subvención es igual al ahorro que la economía receptora logra cuando aprovecha el capital humano por el que no pagó los costos de reposición.

¹ Este concepto se usa según lo entiende G. S. Becker, **Human Capital: a Theoretical and Empirical Analysis**. New York, National Bureau of Economic Research, 1975.

FLUJOS MIGRATORIOS

La índole circular de la migración internacional entre México y los Estados Unidos puede medirse óptimamente cuando es posible identificar los flujos migratorios en términos espaciales, temporales y numéricos. El hecho de que la mayoría de los migrantes indocumentados cruzan en algún punto de la frontera norte de México, donde pueden ser entrevistados, ha permitido que el Proyecto Cañón Zapata² identifique orígenes y destinos de los flujos principales. Las mediciones de tales flujos han sido el medio más seguro concebido hasta la fecha para calcular las variaciones del volumen de migración indocumentada, puesto que otros intentos de medición se han visto obstaculizados por la condición de indocumentado, que obliga a estas personas a ocultar tal situación. Las mediciones de los flujos migratorios son aún más valiosas cuando es posible determinar las características socioeconómicas de los trabajadores migrantes que los componen. Sin embargo, esta técnica no ha permitido determinar el número de inmigrantes indocumentados que hay en los Estados Unidos. Durante el desarrollo del Proyecto Cañón Zapata ha sido posible ilustrar la importancia de centrarse en los flujos como el elemento esencial para el análisis de la migración internacional en estudio.

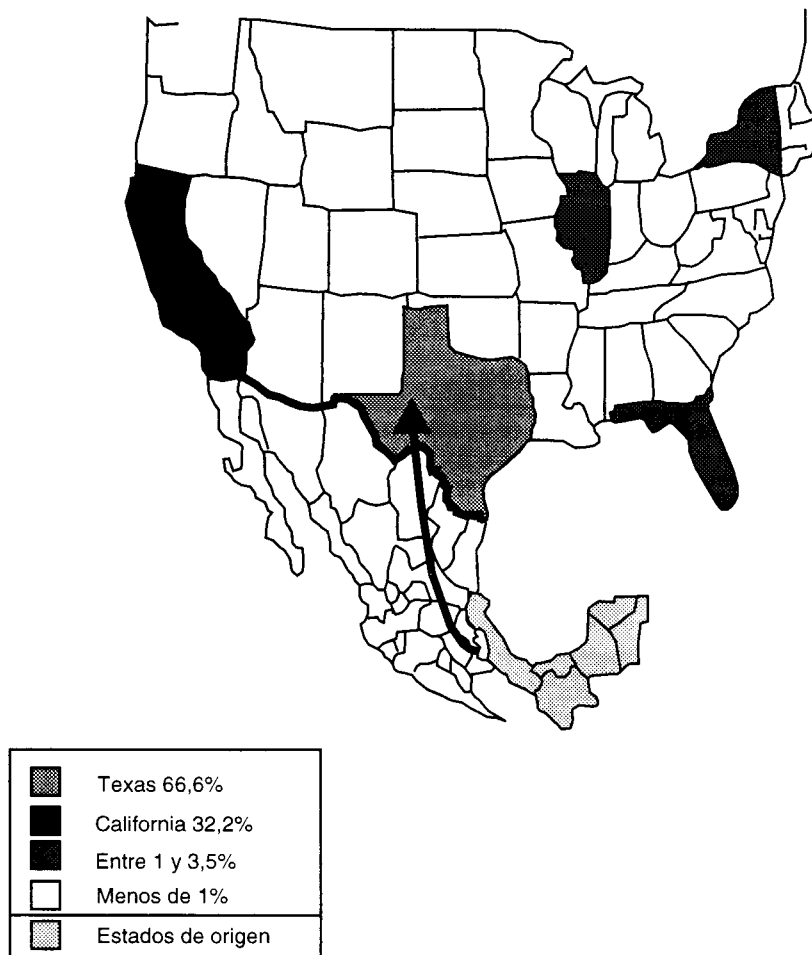
En el mapa 1 se presentan algunos resultados empíricos de dos proyectos de investigación independientes. Uno es el ya mencionado Proyecto Cañón Zapata y el otro corresponde a la Encuesta Nacional de Migración Fronteriza a los Estados Unidos (EMIF).³ En contraste con el Pro-

² Este proyecto consiste básicamente en una técnica encuestadora en que las entrevistas personales se vienen realizando sistemáticamente en los principales puntos de cruce de la frontera entre México y los Estados Unidos (las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros) a una muestra de personas elegidas al azar, los viernes, sábados y domingos de cada semana, desde septiembre de 1987 hasta la fecha. Este proyecto ha producido la única base cronológica sobre los flujos de migración indocumentada desde México, aparte de las estadísticas sobre aprehensiones elaboradas por el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos. Algunos resultados anteriores de este proyecto aparecen en las siguientes publicaciones del autor de este documento: "Undocumented immigration: research findings and policy options," en R. Roett, *Mexico and the United States, Managing the Relation*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1988; "Measuring the states: origins, consequences and policy options", San Diego-La Jolla: Center for US-Mexican Studies-Zapata Canyon Project, en F. Bean *et al.*, eds., *Undocumented Migration to the United States*, Washington, D.C.: The Rand Corporation and the Urban Institute Press, 1990.

³ Este proyecto de investigación se presentó originalmente a un concurso de proyectos de investigación que financia el Banco Mundial bajo condiciones de competencia, organizado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y el Consejo Nacional de Población de México. Los mapas se han obtenido de datos que corresponden al primer año de esta encuesta, 1993-1994.

Mapa 1

DESTINO EN LOS ESTADOS UNIDOS DEL FLUJO DE TRABAJADORES
MIGRANTES QUE DECLARAN RESIDENCIA PERMANENTE EN
CUALQUIERA DE LAS SIGUIENTES ENTIDADES FEDERATIVAS:
VERACRUZ, TABASCO, CHIAPAS, CAMPECHE,
YUCATÁN Y QUINTANA ROO



Número total de casos = 107 313

Número de casos del área sombreada = 2 641

Fuente: Proyecto Cañón Zapata. Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Tijuana, México.
Desde septiembre de 1987 a junio de 1996.

yecto Cañón Zapata, la EMIF mide los flujos migratorios en ambos sentidos. Su metodología se deriva del concepto teórico de "migración circular" y se basa en una adaptación de lo que los estadísticos de la biología llaman "muestreo de poblaciones móviles". Esta técnica de muestreo se usa para estimar el número de especies migratorias, desde ballenas a delfines, salmones, aves migratorias o glóbulos de la sangre.

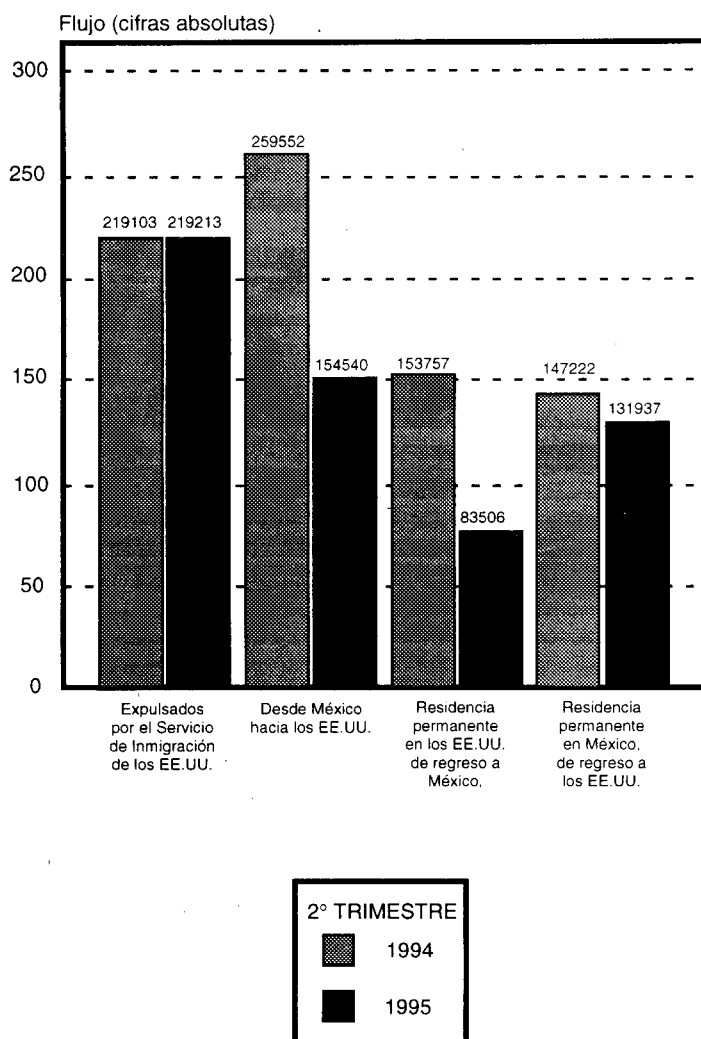
Como en el caso de algunas especies migratorias, la índole circular del fenómeno migratorio entre países implica, en un marco teórico, dimensiones de tiempo y espacio. De la conceptualización de estas dimensiones se avanzó al aspecto funcional, necesario para crear la muestra de flujos migratorios continuos. En su formulación y administración actuó un equipo de científicos del Colegio de la Frontera Norte (COLEF), encabezados por el autor, mediante la EMIF. La definición empírica de "espacio" a través del cual ocurre la "migración circular" está asociada con el concepto de "rutas migratorias". Son como ríos con corrientes en ambos sentidos y que conectan los lugares de origen con los de destino de una migración circular.

En el caso de la observación de flujos migratorios, después de haberse establecido empíricamente la ruta de estos ríos virtuales, se definió el lugar de la observación empírica de la unidad más pequeña de espacio muestral, como si se recurriera a la parte más angosta del río para tener una mejor visión de lo que pasa a través de la corriente. Con ese fin, buscamos las secciones más angostas de estos "ríos" en terminales de autobuses, aeropuertos, estaciones de ferrocarril y lugares de inspección de aduana y de inmigración a lo largo de las autopistas.

Estos lugares corresponden a todos los puntos de ingreso o salida entre México y los Estados Unidos. La idoneidad de este procedimiento se realza aún más al identificar en forma sistemática "puertas" (u otros espacios más reducidos) en los aeropuertos o terminales de autobuses, por los cuales fluyen estos "ríos migratorios". Por ejemplo, una vez que se identifica una terminal de autobuses como la unidad de muestreo más angosta, se realiza un conteo sistemático de todas las personas que pasan a través de esta "puerta" por unidad de tiempo. El período de mayor extensión de tiempo que se utiliza es de tres meses. Durante este lapso, se realiza un censo completo de las personas que cruzan, con el fin de tomar unidades muestrales de los períodos más reducidos de tiempo, que luego se seleccionan al azar según las técnicas de muestreo convencionales para elaborar muestreos por fases sucesivas. En los gráficos siguientes se presentan algunos resultados de la encuesta EMIF. En el gráfico 1 aparecen los resultados correspondientes a un mismo período (14 de marzo a 13 de junio) de dos años consecutivos (1994 y 1995) de flujos de mano de obra migratoria entre las dos naciones. Los trimestres del gráfico corresponden a aquellos períodos anuales en que los flujos migratorios sur-norte han tendido a aumentar con el paso de los años. Los números absolutos que aparecen en la parte superior de las barras son estimaciones estadísticas

Gráfico 1

CAMBIOS EN EL VOLUMEN Y DIRECCIÓN DE LOS FLUJOS DE TRABAJADORES MEXICANOS ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS, SEGUNDO TRIMESTRE. SUBMUESTRAS (14 DE MARZO A 13 DE JUNIO DE 1994 Y 14 DE MARZO A 13 DE JUNIO DE 1995)



Fuente: Encuesta del EMIF. Colegio de la Frontera Norte, para CONAPO y STPS. 1994-1995.

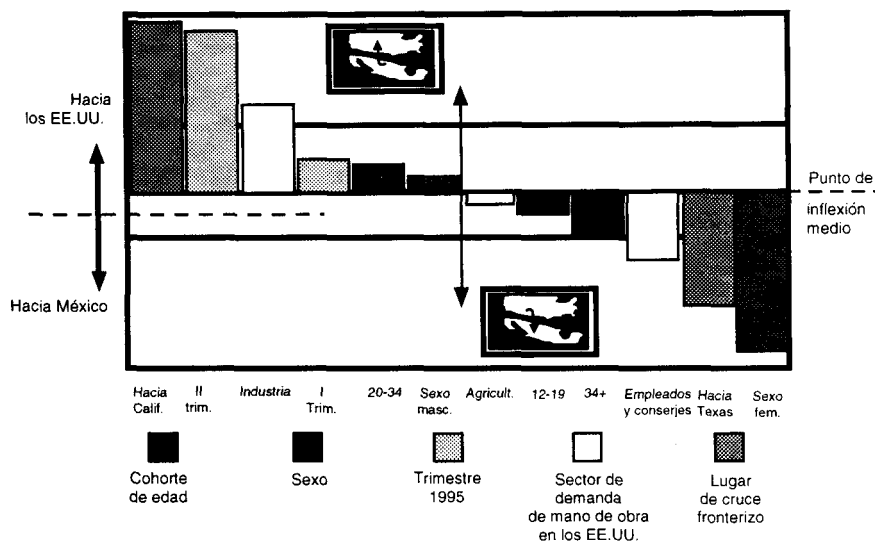
derivadas de los resultados obtenidos de la “expansión de la muestra”, basados en el “marco de muestras de la población móvil” elaborado para los flujos migratorios en ambas direcciones, de acuerdo a la recopilación hecha en la frontera.

En el gráfico 2 se muestran algunas características socioeconómicas de los trabajadores migrantes mexicanos, derivadas de un modelo de análisis multifactorial de los flujos migratorios hacia el norte y hacia el sur, que han sido ordenados según la importancia de su ponderación o en la probabilidad de que se dirijan a los Estados Unidos o regresen a México. Es decir, *a)* en la comparación global de la dirección de los flujos migratorios durante el período del 14 de marzo al 13 de junio de 1995, se determinó que el porcentaje de trabajadores migrantes que iban a los Estados Unidos era superior al de los que regresaban a México, lo que queda demostrado en el eje horizontal del gráfico por el punto de inflexión del modelo con referencia a un punto indexado de cada 100 personas que se desplazaban hacia los Estados Unidos entrevistadas en un punto de cruce de la frontera mexicana; *b)* entre quienes se dirigían a los Estados Unidos, el factor de mayor ponderación en los modelos estadísticos fue el cruce a través de la ciudad de Tijuana (sin una inspección gubernamental). Esta conclusión confirma la dimensión espacial del proceso circular de migración asociado con la dinámica de un mercado laboral internacional en que la atracción de California se ha documentado extensamente (véase el mapa 1 y el cuadro 2); *c)* el predominio de los flujos migratorios estacionales durante el segundo trimestre (abril-mayo-junio) en cuanto a la ponderación de la varianza de los flujos migratorios, observándose nuevamente una tendencia que corresponde al momento u ocasión de la demanda de mano de obra desde los Estados Unidos⁴, especialmente California, donde los trabajadores migrantes mexicanos constituyen más del 90% de la fuerza laboral contratada para la producción agrícola del Estado, equivalente a la tercera parte de la producción agrícola de todo el país; *d)* la creciente importancia que la demanda de mano de obra del sector industrial estadounidense tiene en la ponderación del factor que determina los flujos migratorios desde México, especialmente si se la compara con las labores agrícolas (véase el gráfico 2), está impulsando levemente el regreso de los trabajadores migrantes desde México; *e)* las cohortes de edad más productiva en un mercado laboral tan internacionalizado y el sexo masculino aparecen en la lista de factores asociados con su presencia en la frontera rumbo a los Estados Unidos.

⁴ En el gráfico 3 aparecen algunas tendencias de la demanda anual en los Estados Unidos de mano de obra de inmigrantes mexicanos indocumentados, por sector de la economía del país y luego por ciudad de ingreso a los Estados Unidos. Tijuana es la ciudad fronteriza mexicana próxima a San Diego, por donde se produce un poco más del 50% del total de cruces fronterizos de inmigrantes indocumentados. Obsérvese que la fuente de los datos de este gráfico es independiente de la fuente de los datos del gráfico 1.

Gráfico 2

MIGRACIÓN CIRCULAR DE MANO DE OBRA ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS SEGÚN LA DIRECCIÓN DEL FLUJO Y LAS PONDERACIONES DE LOS FACTORES DE ATRACCIÓN (DEMANDA) DE MANO DE OBRA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LOS FACTORES DE ATRACCIÓN DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO HACIA MÉXICO, 1995



Fuente: Encuesta del EMIF. Colegio de la Frontera Norte, para CONAPO y STPS. 1994-1995.

Cuadro 2

REGIONES DE ORIGEN DE LOS INMIGRANTES INDOCUMENTADOS, POR CIUDAD DE CRUCE FRONTERIZO. 1995

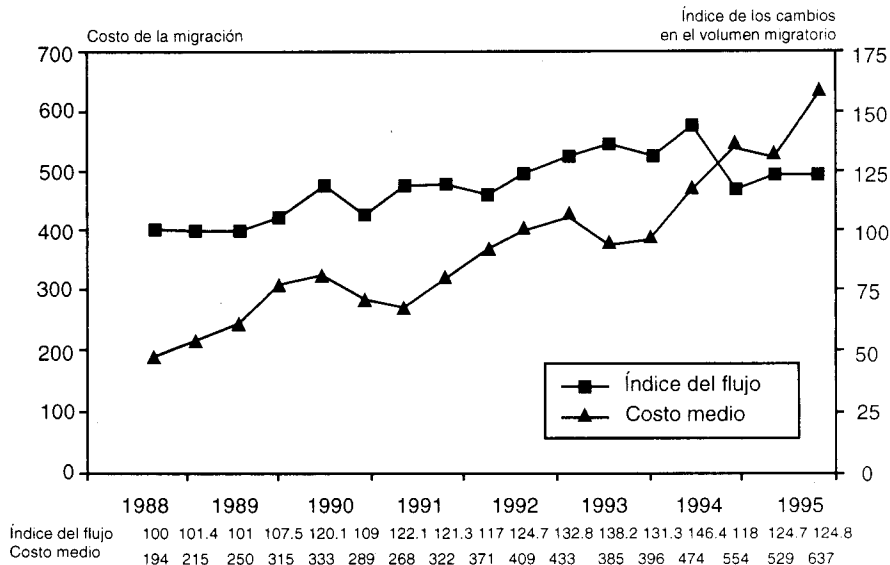
Región (%)	Tijuana	Mexicali	Ciudad Juárez	Nuevo Laredo	Matamoros
Norte	0.8	3.0	39.1	2.6	0.0
Centro Norte	4.0	3.7	10.2	17.0	0.8
Centro Oeste	42.9	28.2	7.2	26.2	25.0
Golfo	0.4	3.8	0.3	6.8	38.8
Sur	6.0	5.3	0.0	1.0	0.0
Resto	42.8	56.1	43.4	46.5	35.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Proyecto Cañón Zapata. Encuesta continua del flujo de inmigrantes mexicanos indocumentados mientras cruzan a los Estados Unidos. Colegio de la Frontera Norte. Desde 1988 hasta diciembre de 1995.

Norte = Chihuahua, Durango;
 Centro Norte = Aguascalientes, S.L. Potosí, Zacatecas;
 Centro Oeste = Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Colima, Nayarit;
 Golfo = Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán;
 Sur = Oaxaca, Chiapas, Quintana Roo.

Gráfico 3

CAMBIOS EN EL VOLUMEN DEL FLUJO DE INMIGRANTES MEXICANOS
INDOCUMENTADOS DESDE EL ESTADO DE JALISCO
AL ESTADO DE CALIFORNIA



El costo de la migración consiste en todo lo que el trabajador migrante debe pagar desde que abandona su hogar hasta que recibe su primer sueldo en los Estados Unidos.

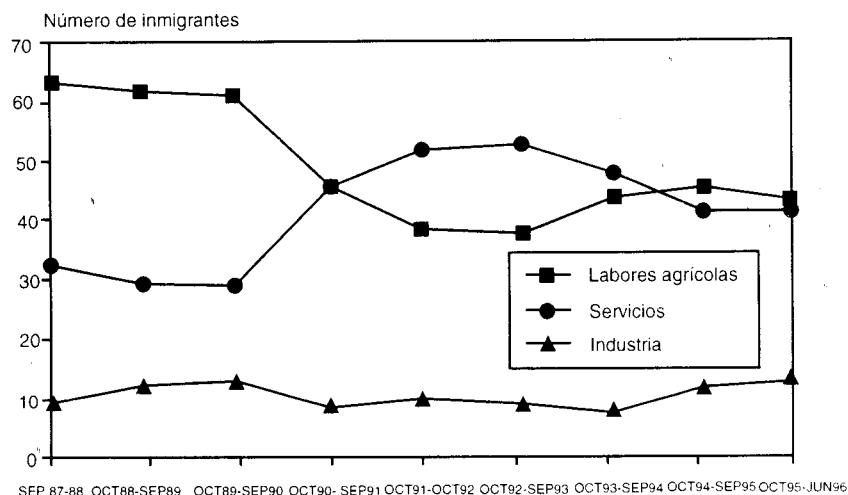
Índice de volumen del flujo migratorio representa cambios en términos de porcentajes respecto de semestres de 1988.

El gráfico 2 debe interpretarse como una visión virtual de los factores de demanda y oferta de mano de obra en los Estados Unidos y en México, respectivamente, como dos lados de un mercado laboral internacional de facto. En el lado derecho del gráfico aparecen las características socioeconómicas asociadas con los factores de atracción para que los trabajadores regresen a México, según los tiempos de las encuestas EMIF (1995).

Los datos del presente documento apoyan el concepto de que el desplazamiento de trabajadores documentados e indocumentados desde México hacia los Estados Unidos es un proceso circular de migración puesto en marcha por las "fuerzas" de la oferta y la demanda de un mercado laboral internacional de facto. Es un "mercado" imperfecto, tal como fue

Gráfico 4

CAMBIOS EN EL NÚMERO DE TRABAJADORES MIGRANTES
INDOCUMENTADOS EN LOS ESTADOS UNIDOS, POR SECTORES DE LA
ECONOMÍA DEL PAÍS, INGRESADOS POR TIJUANA, 1988-1996



Fuente: Proyecto Cañón Zapata. Colegio de la Frontera Norte. Encuesta continua de los trabajadores migrantes indocumentados que cruzan hacia los Estados Unidos. Desde septiembre de 1987 a la actualidad.

conceptualizado por Max Weber⁵, donde los salarios y las condiciones de trabajo son más el resultado de una asimetría de poder entre los protagonistas principales de una relación laboral que el resultado de la interacción clásica entre la oferta y la demanda. El modo en que se desarrolla la asimetría de poder entre los protagonistas principales de dicha relación social y económica tiene que ver con valores e ideologías que pertenecen

⁵ Wolfgang J. Mommsen, *Max Weber und die deutsche Politik 1890-1920*, pp 23-54, citado por Dirk Kasler en *Max Weber: An Introduction to his Life and Work* (Chicago: University of Chicago Press, 1988). En esta cita, Mommsen se refiere a los detallados estudios que hizo Weber sobre la agricultura en la región del río Elba, en los que analizó —en más de doce publicaciones aparecidas entre 1892 y 1894 (aún no se han traducido del alemán)— las condiciones de los obreros agrícolas, incluidos los trabajadores migrantes polacos. Muchas de las ideas de Weber especialmente pertinentes para los sociólogos laborales aparecen en esta serie de obras, encargadas por la Verein für Sozialpolitik en 1890 para que las dirigiera Weber, junto a Thiel, Conrad y Sering. Mis conocimientos de este aspecto de la teoría social y económica, en que Weber elabora muy cabalmente su concepción sociológica de un mercado laboral, provinieron de la lectura del libro de Dirk Kasler, citado anteriormente, y la obra posterior de Wolfgang J. Mommsen, *The Political and Social Theory of Max Weber* (Chicago: University of Chicago Press, 1989).

a una dimensión diferente de la realidad migratoria acerca de la cual se han presentado algunos datos en el presente documento. Por consiguiente, la conclusión que se puede sacar de estos datos es todavía incompleta, a pesar de la producción de estimaciones directas de la migración de trabajadores documentados e indocumentados desde México, que logró por primera vez el COLEF.

Bibliografía

Becker, G.S. (1975), *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis*. New York, National Bureau of Economic Research.

Kasler, Dirk (1988), *Max Weber: An Introduction to his Life and Work*. Chicago, University of Chicago Press

Mommsen, Wolfgang (1989), *The Political and Social Theory of Max Weber*. Chicago, University of Chicago Press.